

61 166



En la Feria del Libro

# VOLODIA HIZO FLORECER A HUIDOBRO

**L**a impaciencia fue compensada plenamente.

El público que se agolpó para escuchar a Volodia Tretyakov en La Sala Gabriela Mistral de la Estación Mapocho, el último sábado de la Feria del Libro 1993, tuvo lo que esperaba. Con el odiseo, José Cayuela, y el poeta Erick Pöhlhammer, el autor de Huidobro. La marcha infinita comenzó una animada conversación.

José Cayuela abrió los fuegos cortando la pluma de la obra. Todo comenzó cuando Volodia quiso editar aquí su *Neruda*, hasta entonces libro clandestino en Chile. Pero entre el Neruda y el Huidobro "se encontró" el Gabriela Mistral. "Se encontró" dice Cayuela porque ese libro tenía otro editor pero por razones que el mismo tendría que explicar tuvo que desistir y ediciones B.A.T. con mucho empeño leieron, también, la colección del Gabriela".

Preguntó José Cayuela: "a qué atribuye este fenómeno Huidobro que no sólo está viviendo Ediciones B.A.T. sino la Feria entera. Este centenario de Huidobro, que marca la presencia nueva, con gran impetu, de este poeta en alguna medida olvidado y que sin embargo irrumpió a fines del siglo en circunstancias tan

distintas de aquellas en que él fue tan protagonista, en la poesía y en tantas otras aventuras".

## HUIDOBRO POR LOS PALOS

V.T.: Todos sabemos que Huidobro es el personaje esencial de esa Feria. Gonzalo Rojas ha dicho que parece increíble que el más joven de nuestros poetas, Vicente Huidobro, esté cumpliendo 100 años. Muñó hace mucho tiempo, en torno 1948, y yo creí que él, posiblemente, dentro de su gran optimismo, tuvo alguna era dedicada a su posterioridad literaria, y durante 20 o 30 años, aproximadamente, ésta apareció como adormecida, eclipsada por la irrupción de nuevos valores, y también por el apogeo de una figura como la de Pablo Neruda en nuestra literatura. Pero, en los últimos años, Vicente Huidobro ha entrado por los palos. Ha hecho una gran arremetida en los países de habla española. Dejó de luego, en España, habla de un "boicot Huidobro". Pero asistió a Francia, donde él desplegó la parabólica de su intento de resucitar la poesía nueva desde el año 16 hasta el año 32, de nuevo convirtiéndose en Huidobro, por lo menos en los círculos literarios.

Algunas se ha preguntado el

porqué. Tal vez por lo mismo a que studiaron Gonzalo Rojas: en el más joven, joven, en cuanto fue un hombre que quería cambiar todo. Que se rebeló contra la poesía establecida. Que pretendió, en su ambición enorme de poeta, a los 17 años, ser el primer poeta de América, y luego él mismo habla que iba subiendo por la escala de sus ambiciones: ser el primer poeta de la lengua y, finalmente, ser el primer poeta del siglo.

Fue un gran desafío. Y no pretendía solamente la vía de repetir los modelos consagrados sino de revolucionar todo, porque siempre fue un rebelde. Y en poesía él quisiera destruir la poesía existente, separarla, especialmente el simbolismo y el modernismo en la lengua española. Y curiosamente, Huidobro inicia su revolución el mismo año en que muere el padre del modernismo, Rubén Darío, 1916. Ese año, esté en Buenos Aires, y en el Atenaeo presenta algo que se llamará el Creacionismo, porque el intento en tres palabras, o en la misma palabra represa toda voces: el deber del poeta es crear, crear, crear.

"NO CANTRIS A LA ROSA - HACEDLA FLORECER EN EL POEMA"

V.T.: Vicente Huidobro lleva una pequeña placa en su pecho de agua, donde dice "Poetas, no cantéis a la rosa. Hacedla florecer en el poema". Esas son una frase inicial, un hito en la historia poética. Desde allí en adelante, Huidobro, superando la época adolescente de su poesía, se convierte en el primer vanguardista latinoamericano.

Pero como él dice que América Latina no está en el centro del mundo, sino que la capital mundial de la cultura y de la poesía, del arte, es París. Lo tiene que ir a París. Y allí, junto a Picasso, juntos Apollinaire, y todos los "padres" de la revolución estética. Huidobro se incorpora a este movimiento. Pretende todo, fracasa, logra, en su desafío, al intento de tratar de negar el propio idioma castellano y en una obra fundamental suya, *Altazor*, él inventa el "longófono", o sea la distancia (en medida de la lengua), lo cual naturalmente es una utopía. Es una utopía poética, pero habla también del desfilar del destino y de traspasar todos los límites.

En esta época, en que se habla de "la muerte de la historia" y de las utopías, hoy una juventud que reniega de las utopías, y cuando se reniega de las utopías naturalmente se reniega también al gran poeta utópico, a Vicente Huidobro. Y ésta es para mí una de las explicaciones de ese "renacer" de Vicente Huidobro. Ésta es, nuevo, en su segunda o tercera juventud, ha renacido, y renacerá cada vez que la juventud lo necesite o que la poesía

esta quiera iniciar una nueva etapa.

"SACO EL REVOLVER..."

E.P.: Huidobro, en un poema dice "yo naci el año que moría el cristianismo". Me gustaría que Ud., que lo abandonado en este tema, nos dijera qué quería decir Huidobro con esta frase.

V.T.: Bueno, eso dice en *Altazor*. Huidobro nació como poeta nuevo el año en que murió, lo repito, Rubén Darío, el padre del modernismo. Porque Huidobro, en su partida de nacimiento, es del año 1893...

El se sentía un conquistador del Creador. El Creador había creado el mundo, él quería crear la nueva poesía. Y discutía, naturalmente, la forma en que Dios había criado el mundo. El fue una persona que, incluso, se resistió a la confesión, finalmente. Tenía largas discusiones con un gran amigo suyo, muy fiel, Eduardo Anguita, y en los últimos años discutían sobre la existencia de Dios. Huidobro la negaba, y Anguita le dijo: "Bueno, ¿y qué harás si aquí, en este momento, se apareciese Dios?". El, con su característica, buena... desfachatez de lenguaje y con una imaginación desafinada, da una respuesta absolutamente desonesta y ligamente sarcástica: "Si en ese momento se me apareciese Dios, saco mi revolver y lo mato".

No hay que tomar las palabras en su sentido sexual.

Pero él tenía el sentido, también, no sólo de la paradoja sino de introducir el espíritu. Formaba parte de su escuela, de su mentalidad. El creía que el cristianismo moría también con la Guerra Mundial.

## UN CABALLERO CHILENO

E.P.: ¿Cuando y dónde, en qué calle de Santiago, o de París, conoció a Huidobro?

V.T.: Yo lo conocí en Santiago. Huidobro volvió de París no sé si en los últimos días del año 32 o en los primeros días del año 33. En ese tiempo, bueno, yo había ingresado recién a la Universidad. Bran años, muy tormentosos en Chile. Se había producido, incluso, varios obatos, campañas; se había producido la intervención de la marinería; luego, también, la República Socialista, en 1932. En ese tiempo, él vuelve. Estas son las horas de la gran crisis mundial. Nosotros salimos de su regreso y lo dimos que queríamos convencerlo, pero no nos atrevímos... Tal vez mandamos algo escrito, algo menor, y él nos envió a mi casa, que estaba situada en un pasaje, de casi media, ubicado en la calle Cienfuegos, a unos 40 o 50 metros de la Alameda.

Cuando llegamos, él no estaba, lo cual nos produjo una gran

## Volodia hizo florecer a Huidobro [artículo].

**AUTORÍA**

Teitelboim, Volodia, 1916-2008

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1993

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Volodia hizo florecer a Huidobro [artículo]. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)